

SE SUSCRIBE:

En Madrid: en la Administración,
En los almacenes de música de los Sres. Romero, Esclava y Martín Salazar.
Librerías de San Martín, Puerta del Sol, 6.—
Victoria, 9.—Gaspar y Roig, Príncipe.
En provincias en los almacenes de música y principales librerías.
Milan, agencia Lamperti, Lupa, 7.
Paris: M. Boura, 2, rue Mousigny, hotel Dalayrac, frente al teatro de los Italianos.

REDACCION Y ADMINISTRACION,

CALLE DE LAS FUENTES, NÚM. 3, TERCERO.

PRECIO DE SUSCRICION.

Madrid, 6 rs. por un mes.
Provincias, 24 rs. por tres meses.
Ultramar, 7 pesos un año.
Extranjero, 6 pesos id. id.

Este periódico se publica todos los jueves.

Número suelto, DOS reales.

GACETA MUSICAL

DE MADRID.

SUMARIO.—Bouquet ofrecido por varios periódicos á la empresa del teatro Real, por **O**.—Teatro Real, por **X**.—Suelto.—Noticias.—Crónica extranjera.—Anuncios.

BOUQUET

OFRECIDO POR VARIOS PERIODICOS A LA EMPRESA DEL TEATRO REAL.

Si hubiese algunos que dijeran que son poco benévolos nuestros juicios respecto de la compañía de ópera del teatro Real, y del modo como se ha ejecutado *La Africana*, nos apresurariamos á tranquilizarlos, manifestándoles que todavía nos hemos quedado cortos en las censuras que, fieles á nuestro programa, nos hemos visto en el sensible caso de consignar.

Para que se vea que es así, nos bastará copiar diferentes trozos de otros colegas, y de seguro se hallará que si de algo hemos pecado, ha sido de ser, por el contrario, excesivamente benévolos; defecto de que procuraremos enmendarnos en lo sucesivo, porque nos obliga á mucho el compromiso que contrajimos en nuestro prospecto, en el cual decíamos:

«Por lo demás, nuestra invariable divisa es y será: *Todo para el arte y por el arte*, haciendo completa abstracción de las personas, siempre que el arte exija que rompamos una lanza en su defensa, aunque hayamos de tener que habérmolas con tal cual eminencia, ó con tal cual medianía española ó extranjera. El arte es cosmopolita, y por lo mismo le reconocemos un plenisimo é indisputable derecho á una cordial, franca y cariñosa hospitalidad, que no consentiremos le sea cercenada por nada ni por nadie. *Entre el arte y las personas nosotros no titubeamos: si preciso es, sacrificamos á las segundas.*

Pero debemos añadir que nuestras críticas, así de obras como de artistas, aunque severas, no por eso dejarán de ser tan galantes como lo permita la incompatibilidad que desde este momento establecemos, porque la un ya tanto dilatada práctica que hemos adquirido, nos ha enseñado que más perjudica un inmerecido elogio que una justa censura: el primero pone en ridículo al que le recibe, y desprestigia al periódico en que se publica; la segunda corrige, advierte, favorece en realidad; y, lo que para nosotros tiene más importancia, *aleja del crítico toda nota, en cuya virtud pudiera suponerse cómplice de delito contra el arte, y hasta reo de lesa buen gusto y de sentido comun.*»

Dicho y reproducido lo que antecede, coloquemos aquí el bouquet ofrecido por diversos periódicos á los que dirigen la campaña artística del teatro Real.

Comencemos, pues, por el principio; es decir, por orden de fechas.

La Patria, al hablar de la primera representación de *La Africana*, se expresó en estos términos:

«Teniendo presente lo que dijimos en otra ocasión del ensayo general de esta partitura, no podemos ménos de explicarnos á fuer de imparciales y de buenos aficionados y teniendo presente el lema de nuestro colega la GACETA MUSICAL:

Todo por el arte y para el arte.
Y así confesamos que hemos sido sorprendidos desagradablemente: que nos hemos encontrado con una brillante orquesta, con una buena segunda cantante, la Rey-Balla; que los demás artistas, no solo no nos han satisfecho, sino que nos han disgustado; que el teatro está á oscuras, por reformas que, ya sean hechas por el conservador de dicho teatro, ó por la empresa, nos parecen estúpidas; y que, en resumen, *La Africana* es una ópera que si la hubiese puesto en escena el Sr. Bagier se habría silbado, teniendo en cuenta los artistas que la han desempeñado y la subida en los precios de las localidades.

Nos parece que la temporada presenta mal cariz, y también que la nueva empresa saldrá... como corresponde.»

El Espíritu Público del 19:

«LA AFRICANA. Bien lo presumíamos; después de tanto hablar, la ópera ha hecho fiasco, no por los trajes de los artistas, no por el talco, el oropel y las coronas de cartón; no por las decoraciones, sino porque los cantantes son bastante malos y no están á la altura de un teatro como el Real de Madrid, donde, pagando el espectáculo á peso de oro, tenemos el derecho de exigir que sea bueno. El público no asiste, el gobernador civil de Madrid obró con prevision haciendo lo que hizo con el empresario respecto al abono. Ya nos ocuparemos despacio de la ejecución de la gran obra de Meyerbeer, sacrificada por unos cantantes de segunda clase.»

El Pabellon Nacional del 19:

«Anoche estaba desierto el régio coliseo, como lo estuvo la primera noche de la representación de *La Africana*, y como lo ha estado en todas las posteriores á su inauguración. ¿Qué ocurre en el teatro Real para que la buena sociedad madrileña le tenga tan completamente abandonado?»

El Diario de Avisos, refiriéndose á las primeras representaciones de *La Africana*, dijo:

«En cuanto á la ejecución de la ópera, que para nosotros es lo principal, sentimos con toda el alma decir que han quedado completamente defraudadas nuestras esperanzas.

La signora Rey-Balla, que es la primera figura de la ópera, tiene voz insegura y nerviosa, la emite mal, y como coordina de un modo defectuoso los movimientos de su respiración, resulta que con frecuencia hace degenerar los sonidos en gritos. Su frase es casi ininteligible. Tiene sin embargo algunos momentos felices, que le fueron aplaudidos en su papel de Selika.

La Martelli, encargada del de doña Inés, es una cantante simpática, pero carece de facultades, de arte y de expresión. Pasa desapercibida, porque el público no conoce lo que canta. Habrá que oírlo en el repertorio italiano.

El tenor Steger, de figura poco expresiva y elegante, tiene un mal órgano vocal. Da notas de cabeza, notas de gola y notas nasales; de pecho no le hemos oído una sola. Por su escuela de canto creemos que ni ha dejado de estudiar ni carece de arte; pero como ni da colorido á las situaciones, ni verdadero interés al papel que representa, ni ejecuta con pureza, ni su entonación es perfecta, creemos que nunca logrará entusiasmar al público.

En su importante papel de Vasco de Gama no tuvo un solo instante feliz.

Aparte la brillantez del espectáculo, en *La Africana* no hemos oído, digno de aplauso y digno del público de Madrid, más que el preludio al acto quinto de violines y violas, magistralmente ejecutado por la orquesta y dos veces repetido, y los dos concertantes del primero y segundo acto.

Las partes principales nos parecen muy malas, y el resto de los cantantes fatales. Si los que están de reserva no son mejores, sin temor de equivocarnos auguramos un naufragio completo á la compañía en cuanto comience á cantar el repertorio conocido, tan admirablemente ejecutado antes de ahora.

Celebraríamos equivocarnos, no solo por el público pagano, sino por no ver esterilizados los laudables esfuerzos de la empresa.

Como espectáculo escénico, *La Africana* está bien presentada, aunque adolece de gravísimos defectos, entre los cuales sobresale la impropia decoración y la mezquina maniobra del acto tercero. El *tableau* final de este acto con sus fuegos de bengala, sus truenos y relámpagos y sus grupos de indios con bigote y barba corrida, produce su efecto entre cierta parte de público; así como también el baile del cuarto por bayaderas armadas de broquel y peto al resplandor de la luz eléctrica, y la decoración del quinto, que valió á Ferri ser justamente llamado al palco escénico. Todo lo que pertenece al género relumbron está bien ensayado y bien hecho, mereciendo por ello el director de escena, M. Harris, los aplausos que se le dieron.»

El mismo *Diario de Avisos* decía el 20:

«Se ha dispuesto de real orden que los candelabros de la embocadura del teatro Real, que han sido separados de su sitio por disposición de la empresa, vuelvan á ser colocados inmediatamente y á prestar el servicio á que se los destinó desde la inauguración del régio coliseo, por exigirlo así el esplendor de la sala y el mayor lucimiento de las distinguidas personas que concurren á los espectáculos.

Más falta hacen los candelabros suprimidos y el alumbrar mejor el teatro, que obligar á los pobres profesores de la orquesta á vestir de corbata blanca, poner á los acomodadores con chupa, calzon corto y una cadena tan gruesa como la de un portazgo, y colocar en el vestíbulo aquellos dos pertigueros colorados como langostas cocidas, semejantes á los guardianes de los castillos feudales en la edad media.»

Y añadía el *Diario de Avisos*:

«La Sra. Rey-Balla, protagonista del drama, es una tiple *sfogato*, que tiene movimientos artísticos, conocimiento de lo que hace y excelente voluntad. Su voz, aunque de bastante extensión, es vibrante, nerviosa y agria. Acostumbrada á cantar en francés, pronuncia el italiano de una manera lastimosa, y escamotea la frase como Bosco y Macalister escamoteaban las monedas. Coordina mal los movimientos de la respiración, y es poco flexible su garganta; mas da con la acción colorido á las situaciones, y expresa bien los sentimientos. *La Rey Balla* dista mucho de ser una gran cantante. Sin embargo,

está muy por cima de todos los que la acompañan. Con sus defectos y sus dotes de inteligencia, preferimos una cantante mediana á otra ignorante con un órgano vocal privilegiado.

La Sra. *Martelli* (Lucía), también soprano, tiene agradable figura y voz muy simpática, aunque poco brillante. Canta como quien desconoce casi por completo el mecanismo del arte, y desconfía de sus fuerzas. Pensamos que una y otra cosa son ciertas, y lo sentimos, porque la *Martelli* revela en su dulce fisonomía un talento claro. En su papel de *Inés* pasa completamente desapercibida.

El tenor *Steger* tiene mal órgano, voz delgada, chillona y desapacible, porque de otras partes sale y no del pecho. Todo su arte, que es sin duda grande, y todo el estudio de una vida laboriosa, son insuficientes para triunfar en el teatro, si además faltan al cantante, como faltan á *Steger*, figura, expresión, desahogo al emitir la voz, pureza, colorido, entonación perfecta, y sobre todo ese calor indispensable para identificarse con el personaje que se representa, dominar la escena y abandonarse á la inspiración, que hace perdonar pequeñas faltas de corrección aun á los espectadores más delicados y exigentes. *Steger*, que debe ser un buen profesor y que sería un buen cantante de salón, nos recuerda en el teatro aquellos hombres citados por Heinecio, que parecen tener por alma un grano de sal, para que el cuerpo no se les pudra.

Como actor, representa á *Vasco de Gama* casi peor que como cantante, y eso que cuando canta no nos gusta.

El barítono *Bonehée* canta en francés, aunque algunos crean lo contrario, y canta bien. Si su voz que es agradable no estuviera decadente, produciría más efecto, porque como actor es bueno y representa el salvaje *Nelusko* con notable inteligencia.»

No seguimos copiando al *Diario de Avisos*, porque nos va faltando el espacio: pero dejamos para nuestro inmediato número lo que queda y que tiene gracia.

La Iberia del 22:

«La Sra. Rey-Balla, como ya hemos dicho en otro lugar, ha sido la figura que ha descollado. Su voz de soprano *sforzato* tiene grande extensión, buen timbre, y es igual en todos sus registros. Frasea bien, tiene agilidad, da expresión al canto, y finalmente, siente lo que expresa.

La Sra. *Martelli* posee una voz fresca, pero su educación artística está en un estado muy lejano de permitirle figurar dignamente en un teatro como el Real.

El Sr. *Steger* dista mucho de ser un tenor de *primo cartello*; sus notas son casi siempre de cabeza ó nasales, y su pronunciación es mala. Sin embargo, en el canto *spianato* tiene algunos buenos momentos.

El barítono Sr. *Bonehée* es un buen actor, que expresa bien y revela talento; pero su voz es malísima y sus facultades como cantante son escasas. A los demás artistas creemos prudente no nombrarlos.»

El Espíritu Público del 22:

«Segun dijimos en uno de nuestros anteriores números, no vamos á la ópera á tener el gusto de admirar bonitas decoraciones, ni á dejarnos seducir por los relumbrones del traje; confesamos ingenuamente que, lejos de satisfacernos, nos ha sorprendido de una manera desagradable el cuadro de compañía, que, en concepto de cuantas personas hemos oído hablar de *La Africana*, no es digno del régio coliseo, ni corresponde á los gastos y esfuerzos que tanto pondera la empresa, y que han dado pretexto al aumento de precio de todas las localidades. Diremos con la mayor franqueza nuestra opinión sobre cada uno de sus artistas.

La señorita Rey-Balla, encargada del papel de *Selika*, es una buena soprano; su voz es de gran extensión y de timbre claro; frasea con talento y dice con fuego; pero es desigual en la ejecución; languidece en las últimas piezas; no está, finalmente, á la altura de las cantantes que estamos acostumbrados á oír en el Real otras temporadas.

El Sr. *Steger*, encargado de la parte de *Vasco de Gama*, está muy distante de ser un tenor de *primo cartello*; su voz tiene dos registros: uno completamente barítonal como timbre y como cantidad; y otro de tenor de cabeza, resultando, como es consiguiente, defectuosa. No es tenor para un teatro de primer orden en que, como en el de la plaza de Oriente, resuena aún el eco de las notas de *Tamberlik* y otros cantantes por el estilo.

En resumen: encontramos en la representación de *La Africana* más de bambolla que de sustancia. Algunos amigos ociosos de la empresa se han excedido en las alabanzas, y ciertamente le han perjudicado, porque han excitado en alto grado la atención, y no han podido menos de notarse los infinitos lunares de que ha adolecido. Recuérdese que el Sr. *Caballero* se comprometió á hacernos oír un *cuarteto de primísimo cartello*, y que ni lo ha cumplido, ni ha llenado aquellas durísimas condiciones, que no solo se comprometió á cumplir, sino á mejorar, el actual empresario.»

El Madrileño del 22:

«El coliseo de la plaza de Oriente sigue poniendo en escena el último *spartito* de Meyerbeer *La Africana*. De día en día los espectadores van aminorando; causa sin duda de que el público ha llegado á comprender, como así es, que el mérito de esta ópera consiste mayormente en el aparato escénico, y que los cantantes que la interpretan, exceptuando la Rey-Balla, son muy inferiores á los contratados en años anteriores por Bagier. Ya nos convenceremos de esta verdad tan luego como los podamos apreciar en obras conocidas; no tendrán más remedio que estrellarse ante el nombre ilusorio que quiso concederlos el Sr. *Caballero*, quedándose burlado. Por nuestra parte le estará muy bien empleado, por haber tenido la osadía de presentarnos cantantes que nunca debieron figurar entre nosotros.

Mejores, muchísimo mejores que todos ellos, estamos cansados de oírlos en provincias. ¡Qué escándalo!»

Los que digan que no somos benévolos, ¿qué tendrán ahora que reprocharnos?

Pero sigamos:

La Discusion del 22:

«La última obra de Meyerbeer, sin duda por los inconvenientes con que lucha siempre una nueva empresa, no ha tenido en Madrid intérpretes de primer orden.

La Sra. Rey-Balla, en la parte de *Selika*, es la que en algunos momentos ha dado á conocer que comprende la música que canta, y que si no la expresa mejor, no es por falta de inteligencia, sino porque sus recursos artísticos no se lo permiten.

Sin embargo, se notan en ella muy buenas cualidades que deben apreciarse.

Su voz es de *mezzo soprano*, de poco cuerpo y algo dura, pero de timbre simpático. Canta con pasión, pero suele abusar de las notas sostenidas, que solo producen efecto en el público poco inteligente.

La Sra. *Lucía Martelli*, que canta la parte de *Inés*, tiene voz de soprano de buen timbre, pero de escaso volumen y poca extensión.

La parte de *Vasco de Gama* está confiada al tenor Sr. *Steger*.

Este artista canta con gusto y se presenta con dignidad, pero su voz engolada y nasal le impide brillar como debiera.

El barítono Sr. *Bonehée* es el intérprete de la parte de *Nelusko*.

La voz de este señor conserva muy pocas notas buenas del registro agudo, y las que le quedan del medio y del grave son roncas, duras y de timbre poco sonoro. Más bien que barítono es un bajo cantante. Dice muy bien el canto declamado.

La dirección de escena está confiada al Sr. *Harris*, persona competente en la materia, el cual ha presentado un espectáculo digno de elogio por el lujo y habilidad con que ha sabido disponerlo, sobre todo el cuarto acto.

La mejor decoración es la del segundo cuadro del acto quinto, obra del Sr. *Ferri*.

La que representa el navío vale poco. En París y Londres el navío se mueve, y cuando encalla contra la roca se vence á un costado.»

El Pabellon Nacional del 22:

«Aquí los alabarderos no han tenido que despertar á nadie, pues bastante trabajo han tenido ellos mismos para resistir á las tentaciones de *Morfeo*; mas á pesar de esto, *La Africana*, reducida á proporciones regulares, no ha alcanzado el éxito que la empresa esperaba, confiada en las maravillas que de ella se contaban desde once años acá, y en el bombo que la ha hecho dar en esta córte el Sr. *Caballero del Saz* desde el momento que se encargó de la dirección del coliseo de Oriente.»

Cerramos por hoy esta revista de la prensa, copiando algunos párrafos del artículo que en *El Leon Español* del 15 publicó su crítico musical, el señor D. *Vicente Cuenca*, al examinar la cuestión de los desembolsos hechos por la empresa:

«Se asegura también, dijo el Sr. *Cuenca*, que segun datos oficiales, asciende á 3.500,000 rs., sin contar los gastos de instalación, mobiliario, reparaciones, etc., etc., que suman 1.200,000 rs., lo que el Sr. *Caballero del Saz* ha desembolsado antes de presentar en escena *La Africana*, no habiendo recibido por la venta adelantada de las localidades más que 1.600,000 rs. Esta suma enorme no puede ser más que una equivocación y no otra cosa, pues no podemos creerla sino parto de una imaginación desarreglada.

Creámos el Sr. *Saz Caballero*: con cuentas presentadas al desnudo y tan estupendas, no es la mejor manera de captarse la benevolencia de todos: lo más que pueden producir son las risas hasta del más ignorante.

¿Qué dirá M. *Bagier* cuando sepa que él, francés, compraba su vestuario y atrezzo en nuestra patria, y que el Sr. *Caballero*, español, segun sus diarios ociosos están propalando en todos los tonos imaginables, emplea triples sumas de dinero en alimentar la industria del vecino imperio? ¿Cómo el actual empresario no ha desmentido ya estas noticias, que tanto han de perjudicarle en el buen parecer de sus paisanos?»

Nos parece que los que califiquen á la GACETA MUSICAL DE MADRID de poco benévola, si leen los anteriores juicios y apreciaciones, hallarán motivos para considerarnos benévolos en demasía; y francamente, en ciertas materias, el que se extrema en proceder benévolamente, se expone á ser objeto de interpretaciones á que nosotros no queremos dar lugar.

Continuaremos.

O.

TEATRO REAL.

Continúan en el régio coliseo las representaciones de *La Africana*, y en ellas, demostrando las mismas cualidades y defectos los artistas que la desempeñan. El público que concurre á la ópera, y que á causa sin duda de la epidemia reinante es muy poco numeroso, aplaude como siempre el *ritornello* de violines, habiéndolo hecho repetir la última noche cuatro veces. Si este entusiasmo continúa en *crecendo*, habria que rogar al empresario que la función comenzara media hora antes.

La Sra. Rey-Balla y el Sr. *Bonehée* que, como dijimos en nuestro número anterior, son dos apreciables artistas no tanto por lo que ejecutan como por lo que dan á entender que comprenden, nos hacen, cada vez que los oímos, afirmarnos más y más en nuestro juicio de que son una *mediocritá*; fuera de ellos, nos vamos convenciendo de que ninguno de los personajes principales de *La Africana* ha comprendido su papel, y en una ópera como la que nos ocupa es lo primero que debe estudiarse.

En los coros sigue notándose unas veces la misma indecisión, si bien otras se advierte cierta tendencia al *ensemble*, que revela que así las grandes masas vocales como las instrumentales, necesitan para su perfecta unión que pase algun tiempo durante el cual todos los elementos que las constituyen aprendan á conocerse, digámoslo así, para poder confundirse de modo que resulte un conjunto armónico y en que abunde el claro-oscuro.

Por esto esperamos desaparezcan las vacilaciones que se observan en los coros del teatro Real, cuyos directores, si siguen las indicaciones que se les hacen, procurarán por su buen nombre artístico que las masas vocales puestas á su cuidado llenen su importante papel. Y les obliga más á ello la circunstancia de que estando á cargo de uno de ellos la clase de solfeo del Conservatorio, que es sin disputa la más ingrata y la menos á propósito para que se traduzcan en hechos prácticos é inmediatamente satisfactorios los desvelos empleados, el teatro Real les brinda los medios y las ocasiones de demostrar que no en vano alcanzó por oposición dicho director la plaza de profesor que desempeña en el Conservatorio. En el régio coliseo, pues, puede hallar su revancha artística el expresado director, y hacer gala de sus dotes de profesor.

Esta noche, á ménos que haya algun contratiempo, deben hacer su *debut* en *Il Saltimbanco* la tiple Sra. *States* y los Sres. *Fancelli* (tenor), *Merli* (barítono), y *Contedini* (bajo). Aunque hemos asistido al último ensayo, reservamos nuestra opinión para el número próximo, en el cual esperamos emitir también la que nos merezca *Il Poliuto*, que debe representarse el domingo para la primera salida de la Sra. *Caleri* y del tenor *Abruñedo*.

Nos parece que la ejecución de una de estas dos óperas dará por sí sola materia para más de un artículo. Nosotros, sin embargo, no podremos ofrecer más de medio, porque habremos de consagrar á la otra el resto de nuestras advertencias amistosas y benévolas.

X.

Dicen varios periódicos que el empresario del teatro Real «se ha prestado de *motu proprio* y sin excitación de ningún género á dar un beneficio en favor de las víctimas de la epidemia reinante, y que, no contento con esto, ha puesto en estudio una obra nueva é importante, *Il Poliuto*, y ha destinado su primera representación á este filantrópico objeto.»

No sabemos si ha habido esa espontaneidad que tanto se ensalza; pero lo que podemos asegurar es que la GACETA MUSICAL DE MADRID en su número del 12, es decir, *veinticuatro horas antes* de que se anunciara por otros periódicos el que llaman *rasgo* del empresario del régio coliseo, le dirigió una excitación con objeto de que organizase la función que ahora se anuncia á son de bombo y platillos.

La función, pues, se dará, y esto es lo principal. Conste, sin embargo, que la GACETA MUSICAL DE MADRID fué el primer periódico que habló del particular. *Suum cuique.*

Desde nuestro próximo número, y según hemos ofrecido, publicaremos un folletín en francés ó en italiano, alternando, destinado á consignar todas aquellas noticias y apreciaciones que se relacionen con los teatros de ópera de España y con los artistas que pertenecen á los mismos.

Esta sección de la GACETA MUSICAL DE MADRID tiene por objeto hacer más comprensibles en el extranjero los puntos más salientes de cada uno de nuestros números; de modo que el folletín que anunciamos de nuevo, será el juicio crítico abreviado y conciso que nos merezcan la marcha artística de los teatros y los pasos, ya en firme, ya vacilantes, ya en vago, que den los artistas.

La circulación que tiene nuestro periódico en el extranjero nos impone este deber, que ya habíamos contraído espontáneamente.

Parece que se suspenderán las funciones del teatro Real á fin de este mes.

Suponemos que la empresa no dejará por eso de abonar los sueldos á los individuos de la orquesta y del cuerpo de coros.

Harto mezquinos son estos sueldos para que se suspenda su pago.

Tenemos que dejar para nuestro próximo número el artículo segundo del Sr. Mario Halka, titulado *La música y los músicos*. Otros originales de actualidad palpitante absorben el espacio que le teníamos destinado.

Damos las gracias á nuestros apreciables colegas el *Lloyd Español* de Barcelona y *La Palma de Cádiz*, por las benévolas frases que han dedicado á la GACETA MUSICAL DE MADRID.

Lo mismo decimos á la *Guide Musicale* de Bruselas, á la *Revue et Gazette Musicale* de Paris, á *Le Monde Artiste*, también de Paris, y al *Rigoletto* de Milan.

Hemos recibido por el correo, y suscrito con la inicial N, un artículo titulado, *El arpa de Julia, una página de las Memorias de una artista*, que la abundancia de original nos obliga á dejar para nuestro próximo número, dando en este las gracias al anónimo articulista.

Llamamos la atención de nuestros lectores hácia los anuncios que publicamos en el lugar correspondiente.

Uno de ellos es del conocido editor de música de Milan, Tito Ricordi, cuyo representante en Madrid es el distinguido artista español Sr. D. Antonio Romero, dueño del almacén de música y pianos de la calle de Preciados, núm. 1.

Los empresarios de teatros de España harán bien en fijarse en las preveniciones y en las prohibiciones que contiene dicho anuncio.

NOTICIAS.

*. El cuerpo de coros del teatro Real ha acudido con su óbolo en auxilio de los pobres coléricos. Este rasgo de generoso y filantrópico desprendimiento es tanto más de apreciar, si se atiende á lo mezquinamente dotados que, según dijimos en nuestro número anterior, se hallan los coristas.

Hé aquí el resultado de la cuestion abierta entre ellos:

Directores: D. Joaquin Espin y Guillen, 20; Joaquin Espin y Perez, 20.
Coristas: Doña Amalia Landáburu, 4; Josefa Gonzalez, 4; Carmen Benincasi, 4; Cornelia Echevarría, 5; Josefa Echevarría, 5; Concepcion Torres, 4; Rosa Parache, 4; Federica Luengo, 8; María Nicolau, 10; Margarita Antunez, 4; Vicenta Torres, 4; Luisa Matamala, 6; Felisa Morell, 4; Dolores Garcia, 4; Pilar Acebal, 4; Julia Matamala, 6; Dolores Correcher, 4; Emilia Soldado, 5; Rafaela Logroño, 4; Isabel Martinez, 4; Carmen Diez, 6; Prudentina Soler, 4; Josefa Acebedo, 4; Beatriz Sanchez, 4; Josefa Benincasi, 4; Concepcion Moreno, 8; Juana Fernandez, 4; Eusebia Carrafa, 6; Agustina Rey, 10; Angeles Laffor, 4; Gerónima Villó, 4; Carmen Blanco, 4; Mauricia Muñoz, 4; Francisca Soldado, 5; Ramona Dávalos, 4; Emilia Dávila, 10; Amalia Lago, 5; Faustina Cuerda, 4; Josefa Paniagua, 5; María Paniagua, 5; D. Francisco Alonso, 4; Miguel Campos, 4; Martin Ruiz, 4; José Flores, 10; Pedro Grávalos, 4; Juan Ramon Garcia, 4; Felipe Moreno, 6; Julian Mateis, 4; Gregorio Aguilar, 4; Claudio Gomez, 5; Angel Ga-

llardo, 4; Juan Ramon Zembrano, 8; Antonio Orta, 10; Jacinto Cortesana, 4; Francisco Rodriguez, 4; Mariano Martinez, 4; Venancio Zorra, 4; Ramon Prado, 5; Andrés Zembrano, 8; Juan Tubet, 4; Bernardo Lloret, 4; Atanasio Morraís, 6; Fernando Lopez-tegui, 4; Lucio Zuarte, 4; Julian Rodriguez Morales, 4; Daniel Escobar, 10; Prudencio Echevarría, 4; Manuel Berdalonga, 10; Victoriano Gomez, 5; José Florenza, 4; José Ramos, 4; Ildefonso Dupuy, 4; Antonio Escribano, 4; Miguel Sangüesa, 4; Juan Moya, 1; Mateo Calagüi, 4; Anaclito Diaz, 4; Joaquin Llopis, 16; Cayetano Illarraz, 20; Manuel Moya, 10; Antonio Tapia, 4; Eusebio Romo, 10; Mariano Moya, 10; Pascual Silvestre, 4; Pedro Bormaechea, 6; José Galardi, 4; Santiago Donrosoro, 4; Antonio Cano, 8; Severiano Gonzalez, 4; Antonio Jimenez, 4.—Total, 536.

*. Nuestro festivo colega *El Cascabel* hace oír en su número del domingo 22 una *pitada* que ha dado la empresa del teatro Real. *El Cascabel*, con tal motivo, le da á su vez la siguiente oportuna lección:

«La empresa del teatro Real ha tenido la... bondad de enviar á la redacción de *El Cascabel* una *entrada general*, que hemos devuelto á la contaduría, suponiendo que por una equivocación se nos ha dirigido ese regalo.

El Cascabel no recibe billetes de ningún teatro: cuando hay en ellos algo bueno, se rasca pelo arriba para ir á verlo.

Á otro le hubiera ofendido la empresa con enviarle esa entrada para el infierno paraíso del teatro; pero á mí no me ofende esa pequeñez...

El que no está hecho á bragas...

¡Qué *pitada*, señora empresa! Afortunadamente *El Cascabel* sabe *fischiar* á tiempo. Y en Madrid hay muchos *Cascabeles*.

*. Hemos leído con pena en un periódico la sensible noticia del fallecimiento del antiguo y reputado crítico musical Sr. D. Eduardo Velaz de Medrano, cuya competencia y profundos conocimientos eran justamente apreciados por los inteligentes. El Sr. Velaz de Medrano, según aquel periódico, ha fallecido en Fontellas. Descanse en paz.

*. Ha circulado en Madrid el rumor, que sentiríamos en el alma ver confirmado, de que ha fallecido en Trieste, de un ataque de cólera fulminante, el barítono Sr. Aldighieri, de quien los inteligentes y aficionados conservan tan gratos recuerdos. Deseamos no tenga fundamento alguno tan triste nueva.

*. Parece que no se confirma la noticia de que M. Bagier trate de desmembrar la compañía que sostiene en el teatro Italiano de Paris, llevando parte de sus artistas al de la *Monnaie* de Bruselas.

*. En el teatro de Marsella ha habido una ruidosa manifestación de desagrado contra M. Meillet, barítono, no sabemos si por su falta de mérito, ó por el miedo que tuvo al cólera, y en fuerza del cual habia abandonado antes aquella ciudad. En su consecuencia M. Meillet ha rescindido su contrata.

*. Parece que el célebre Auber, director del Conservatorio de música de Paris, ha tenido propósitos de dimitir su puesto.

Ignoramos si llevará á cabo su determinación.

*. Ha tenido lugar en Bruselas un concurso de música de armonía. Dió principio á las nueve de la mañana, y no concluyó hasta las seis de la tarde. El sitio elegido por el jurado fué la plaza del *Hotel de ville*. Una lucha interesantísima prestó á este acto grande atractivo. Doce artistas ejecutando sus piezas con instrumentos del sistema Sax, disputaron el premio contra cincuenta y seis músicos de la armonía de Lille. La lucha era desigual y casi imposible. Sin embargo, el jurado adjudicó por unanimidad el primer premio á la música Sax, en medio de los aplausos y aclamaciones de un público inmenso.

*. La dirección del teatro Italiano de San Petersburgo destina para los gastos de la *mise en scene* de *La Africana* la cantidad de 250,000 francos. Se cree será cantada allí esta ópera antes de que empiece el año actual.

*. Una de las noches en que se ha presentado en el teatro de la grande Ópera de Paris *La Africana*, el papel de *Vasco de Gama* estuvo á cargo del Sr. Warot, por indisposición del Sr. Naudin. El público acogió perfectamente al tenor sustituto ó *utilité*.

*. La sociedad de cuartetos de Florencia ha dado á conocer el programa de los conciertos de sus próximas sesiones, en las cuales tomarán parte los violinistas Sres. Juan Becker, Luigi Bicchieri, Pilade Mattolini, Luigi Chiostrí, Agostino Saubage, los violoncelistas Alexandro Jahdelli y Federico Hilpert, y el contrabajo Gustavo Campos-trini.

*. Victor Manuel, compadecido de la desgracia del tenor Giuliani, que ha perdido la razón, como saben nuestros lectores, ha acordado conceder una pensión á su hijo, con objeto de que pueda continuar sus estudios é ingresar en seguida en el colegio naval.

*. En la *Guide Musicale* de Bruselas leemos lo que sigue:

«¿Por qué M. Auber es tan fecundo?—Un día elogiaban á este maestro la ciudad de Lyon, tan bella y pintoresca y que deja una impresión tan profunda en los que la han habitado.

—¡Bah! dijo él: nada puede compararse con Paris, sus boulevards y su *Bois de Boulogne*.

—En cambio, le respondieron, la calma que se disfruta en una provincia permite recogerse y trabajar libremente.

—Esta calma no me convendría de ninguna manera, replicó M. Auber: yo no puedo trabajar como no me interrumpa alguna visita, ó no se me moleste.

Hé aquí, pues, el secreto de su fecundidad: M. Auber ha estado siempre *muy contrariado*.

Aviso á los compositores jóvenes »

*. Se ha confiado la dirección del Conservatorio de Munich á M. Perfall, bajo el plan propuesto por M. Richard Wagner.

*. Últimamente se hallaba en Viena la artista Carlota Patti, hermana de la célebre cantatriz que conocemos, con el objeto de dar algunos conciertos en aquella corte, acompañada del violinista Vieuxtemps, Piatti y otros concertistas de gran fama.

*. Según se dice en Barcelona, los teatros Principal y del Liceo se hallan dispuestos á inaugurar sus respectivas temporadas en cuanto se haya cantado el *Te Deum*. Parece que en el último de dichos teatros se empezará con la grande ópera *Gli Ugonotti*.

*. En la sexta sesión musical que habrá tenido lugar en los Campos Eliseos de Paris el domingo 22 del actual, debia ejecutarse la obertura de *Jeune Henry*, la *Charité* de Rossini, *Une Fête á Aranjuez*, de M. Demerssman, y dos fantasías sobre *Marie* y *L'Africaine*.

*. En el teatro principal de Zaragoza se ha cantado *Norma* por las hermanas Ruggero, que fueron muy aplaudidas y llamadas á la escena.

*. En el teatro de San Juan de Oporto se ha cantado *Sonámbula, I Lombardi*, y se prepara el *Trovador*. También se ha cantado *El Barbero*.

*. La compañía italiana que empezará á funcionar en Barcelona el domingo de Pascua de Resurrección, la forman las primas donnas absolutas Sras. Inés Rey-Balla y Carlota Marchisio, la contralto Sra. Bárbara Marchisio, los tenores absolutos Tasca di Capellio y Minetti, el baritono Cotogni, y los bajos Medini y Petit.

*. El Sr. Taccini, empresario del teatro de Oporto, acaba de dar una lección á todos los demás empresarios, y que no sería malo aprendieran algunos y no olvidaran nunca.

Habiendo recibido unos telegramas en que le daban noticia de las proposiciones relativas á la contrata de un baritono, los fijó en el lugar correspondiente, manifestando al pié que invitaba á los concurrentes á su teatro le hicieran indicaciones respecto de los baritonos que desearan oír, con objeto de procurar ajustar aquel que fuera más del agrado de los que le favorecían con su asistencia y sus consejos.

Empresarios así no se estilan en Madrid.

*. En la función de rogativa que se celebra todas las noches en la iglesia parroquial del Pino de Barcelona se canta, antes de la reserva, un *Miserere* á voces solas, especie de imitación del canto llano, en que á cada versículo responde el coro «*misericordia, Señor!*» composición que, aunque sencillísima, produce un místico y religioso efecto.

*. En el teatro de Ginebra se ha puesto en escena *La Sonámbula* por la Sra. Wilians y los Sres. Hohler, tenor, y Giacomelli, bajo.

*. En el teatro *Argentino* de Roma se ha cantado *I Puritani* por la Sra. Siebs, cuya elegante figura hemos tenido ocasión de admirar en el teatro *Carcano* de Milan en el papel de paje de *Un ballo in maschera*, el tenor Zaccometti, el baritono Collini y el bajo Bremond.

¿Cuándo oiremos en Madrid esta ópera, pero bien cantada?

Nos parece que por este año tendremos que contentarnos con desearlo inútilmente.

*. La prima donna Elena Kenneth se encuentra en Milan.

*. La *piccola* contralto señorita Olga-Olgini, polaca, ha sido escriturada para América.

Esta jóven artista, á quien hemos oído, es discípula del Sr. Lamperti, posee una bellísima voz y una muy agradable figura. Es lo que se llama una mujer monísima, y que volvería locos á los madrileños con su travesura y su gracia. Además tendrá algunos veinte años, que, como ven los lectores, es otro *pero* que más de cuatro quisieran.

*. El violinista español Fortuny esta causando un verdadero fanatismo en Inglaterra.

Nos felicitamos, así como lamentamos en su día que tan inspirado artista rebajara su importancia, convirtiéndose en *clown* del circo de Price.

El Sr. Fortuny, que á semejanza de la Patti, según alguno ha dicho, era violinista antes de nacer, á la manera que Adelina dió sus primeros vajidos haciendo trinos y cromáticas, debía ocupar hace mucho tiempo el rango que hoy le vemos ocupar. Es una gloria del arte, una gloria de España, y su genio aparecía deslustrado siempre que le contempláramos en la arena del circo de Recoletos.

*. La señorita Patti está dando conciertos en Amsterdam, en union de Leopoldo de Meyer, Botessini y la violinista Mlle. Castellan.

*. En el teatro de Versalles ha ocurrido un hecho que merece referirse.

Ya sabrán nuestros lectores, y por si lo ignoran vamos á hacérselo conocer, que en los teatros de Francia ha habido siempre la costumbre de oír á un cantante en tres funciones seguidas, concluidas las que, y verificada por el público una votación, se resuelve, según el número de votos que resulten, bien en contra, bien en favor del mérito del cantante, ó sea si este puede ó no continuar tomando parte en las representaciones.

Hace unos días se cantaba *Lucia di Lamermoor*, para la tercera prueba del tenor y de la tiple. Esta última, que tenía las peores cualidades que pueda reunir un artista, y que añadía á todas ellas la no menos terrible del miedo, no pudiendo absolutamente emitir ni una sola nota afinada ni pasable, exclamó, cuando llegaba á la mitad del andante de su aria, y dirigiéndose al público:

«Señores, no puedo continuar; me encuentro en extremo conmovida.»

Y dicho esto, se retiró de la escena, donde apareció pocos minutos después un *registreur* que dijo al público:

«La señorita Laporte (este era el nombre de la artista) continuará la ópera en consideración á ser la tercera noche de prueba del tenor; pero será á condición de que el público no cuente esta función como de prueba para la señorita Laporte.»

Lo extraño del hecho es que el público que asistía al teatro de Versalles permaneció tranquilo durante la primera parte de esta escena en que vió á la señorita Laporte alejarse del palco escénico resuelta á no continuar la ópera, del mismo modo que acogió con un nutrido aplauso la decisión de dicha artista de terminar la representación de aquella noche en obsequio del tenor puesto á prueba.

La señorita Laporte, después de haber hecho su tercera prueba en el teatro de Versalles, ha sido admitida, habiendo cantado el papel de *Maria* en la *Figlia del Reggimento*.

*. M. Berlioz tiene escritas é impresas sus *Memorias*, que no se publicarán hasta después de su muerte.

*. El violinista español Sarasate ha dado algunos conciertos en Baden. Habiendo manifestado los reyes de Prusia deseos de oírlo, el Sr. Sarasate ha organizado otro en union de Mme. Viardot.

*. Ha muerto en Hamburgo el arpista M. Schallr, que estaba reputado como uno de los primeros de Alemania.

*. En el teatro de San Carlos, de Oporto, se ha cantado *El Trovador* por las señoras Borghi-Mamo, *Leonora*, y Tatti, *Azucena*, y los Sres. Mongini, *Manrico*, y Squarcia, *conte de Luna*. Todos fueron muy aplaudidos.

*. El 22 habrá tenido lugar en el circo Napoleon de Paris el primer concierto popular de música clásica, cuya orquesta dirige el Sr. Padeloup. Hé aquí el programa: *Obertura d'Obéron* (Weber); *sinfonía núm. 4 del catálogo Siebert* (Haydn); *allegro con espíritu, largo, minueto final*; fragmento del cuarteto obra 12, *canzonetta* (Mendelssohn), ejecutada por todos los instrumentos de cuerda; *sinfonía en la* (Beethoven); *introducción, allegro, andante, scherzo final*.

CRONICA EXTRANJERA.

Señores redactores de la GACETA MUSICAL DE MADRID.

MILAN 19 de Octubre.

Sin duda creerán Vds. que en esta ciudad, cuna un tiempo del bello arte y de sus más célebres cultivadores, hay grandes novedades y acontecimientos que noticiarles. Nada más equivocado.

Pasaron aquellos días en que nuestro teatro principal de la *Scala* era como un templo artístico donde se consagraban las reputaciones musicales, á donde el cantante y el compositor temían y deseaban llegar, y en donde un triunfo obtenido por cualquiera de estos, era un diploma absoluto que concedía un público ilustrado y severo y acataba sumiso el mundo musical.

Todo esto concluyó. Ahora solo podemos decir:

¡Addio del passato

Bei sogni ridenti!

Y volviendo al presente, en que hay mucho de prosa y poco de poesía, entro, aunque brevemente, en materia.

He oído en la *Scala* la ópera *Giovanna d'Arco*, una de las más débiles producciones del maestro Verdi, interpretada por la Sra. Stolz y los Sres. De-Azulla y D'Antoni.

Encuentro este año muy desanimado al público milanés.

La Sra. Stolz, que posee una voz fuerte y simpática, ha sido sin embargo bastante aplaudida.

Al tenor Azula, español, y á quien, si no me engaño, obligó un cambio de fortuna á dedicarse al teatro, se le ha acogido con agrado. Su voz, ahora que tanto escasea la de tenores serios, es de muy buen timbre y de extensión. El baritono D'Antoni es nada más que regular.

Se ha cantado también *Il Barbiere di Siviglia*; pero su ejecución ha sido menos que pasable.

La Sra. Cordier, que si no me equivoco es artista francesa, ha tenido algunos momentos felices. Su aria la ha adornado al gusto del día, con lo que resulta *muy variada*. El Sr. Guidotti es un *tenorino* que canta con elegancia. Tomaron parte además en esta ópera los Sres. De-Bassini, Bagagiolo y Mattiols.

El gran acontecimiento musical que aquí hemos tenido, han sido las funciones dadas por el célebre baritono Ronconi en el teatro del *Carcano*.

El Sr. Ronconi ha sido acogido con respeto: se han aplaudido los restos de sus facultades: estas gloriosas ruinas, cual las de un templo griego, han servido de estudio y de ejemplo. De estudio, porque es incalculable el provecho que un artista jóven saca de la atención que presta á los recursos que el arte proporciona á cantantes como Ronconi; de ejemplo, porque comprende que cuando las facultades empiezan á decaer, debe el artista abandonar los triunfos, antes que los triunfos le abandonen, ó decidirse si no á presentarse únicamente ante aquellos públicos, testigos de sus pasadas glorias.

El Sr. Ronconi, que entre otras óperas ha cantado *L'elixer d'amore* y *Maria di Rohan*, se ha mostrado en el cuarto acto de esta última, digno, en la parte dramática, de su nombre y de su fama.

En *L'elixer* han cantado á su lado la Sra. De-Montelio, y los Sres. Mazzone Osti, y Aliprandi. En *Maria di Rohan* lo han hecho la misma *prima donna* y el Sr. Barbacini. El teatro, por parecerse al de la *Scala*, no se llena por lo regular. —Mal viento corre para los empresarios.

ANUNCIOS.

TITO DI GIO, RICORDI,

editor de música en Milan, anuncia que ha adquirido la propiedad exclusiva para todos los países, *inclusa la España*, de la partitura y del libreto, tanto para las representaciones cuanto para la impresión y derecho de traducción de la ópera *MACBETH*, melodrama en cuatro actos de *F. M. Piave*, música de *Giuseppe Verdi*, reformado para el teatro lírico de Paris.

Queriendo el referido editor hacer valer en *España* su propiedad y todos los privilegios y derechos que le conceden las leyes y la convención internacional de 9 de Febrero de 1860 celebrada entre España y Cerdeña, recomienda á todos el abstenerse de representar y de imprimir la mencionada ópera, *Macbeth* reformado, sea en su totalidad ó en partes separadas, así como de la introducción y venta de ediciones externas, y en general de todo cuanto pueda perjudicar sus legítimos derechos.

El Sr. D. Antonio Romero, del comercio de música é instrumentos establecido en Madrid, calle de Preciados, núm. 1, es el depositario de la ópera y el encargado por el Sr. Ricordi de alquilar la partitura para uso de las representaciones teatrales en toda España.

HOTEL DE FRANCE

Tenu par PIETRO CLERICI.

MILANO.

ALBERGO DI FRANCIA CON RESTAURANT.

Corso Vittorio Emanuele, núm. 20, attigue, alla casa del Consolato di Spagna.

TENUTO DA PIETRO CLERICI.

Fornito di appartamenti, e camere separate, tavola rotonda, servizio a pasto ed alla carta; prezzi moderati, giornali italiani, spagnoli, francesi, inglesi.

NOTA. En este hotel se admiten suscripciones á la GACETA MUSICAL DE MADRID.

ADVERTENCIA.

Las exigencias del ajuste del periódico nos obligan á dar los anuncios en la forma que antecede, por haberlos recibido á última hora.

Entiéndase, pues, que CADA UNA DE ESTAS LÍNEAS EQUIVALE Á DOS, según la tarifa que tenemos establecida.

Director y editor responsable: D. JOSÉ ORTEGA.

MADRID: 1865.

Imprenta de Manuel Tello, calle de San Marcos, núm. 26.